

Introducción

A partir de la década de los años setenta del siglo xx, principalmente desde el área de las Humanidades, han sido abundantes las investigaciones centradas en conocer tanto el rol que venían ejerciendo las mujeres en calidad de creadoras, como la representación que se hacía sobre ellas en el ámbito literario.

Desde un punto de vista sociológico, resultan muy relevantes los estudios que giran en torno al contenido literario y sus representaciones. La literatura en tanto producto cultural, tiene la posibilidad de crear y transformar esquemas sociales, al posibilitar una serie de mecanismos de identificación, categorías y valores a través de los cuales se comprende y se estructura el orden social. Es decir, la literatura desempeña un importante papel en lo que se conoce como el proceso de socialización.

Dado que también la literatura organiza las prácticas y las representaciones que colaboran en la generación de la estructura social, las novelas plantean un escenario susceptible de articular posiciones de poder, de las cuales se desprenden relaciones de dominación y de desigualdad. Precisamente en una sociedad donde el orden social es patriarcal, la base del sistema de dominación reside en la construcción de un imaginario social, que no solo naturaliza un desigual reparto de poder entre hombres y mujeres, sino que también establece una diferencia jerárquica en torno a lo que se considera masculino y femenino. De aquí el especial interés en profundizar en la relación existente entre el proceso de producción simbólica y las formas de dominación masculina.

El análisis propuesto en este estudio se ha articulado en torno a la idea de heterodesignación, que conceptualiza Celia Amorós (2005) a partir de los postulados de Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* publicado en 1949. Así, se entiende la heterodesignación como una fórmula patriarcal que produce las identidades femeninas en el relato literario en función de los valores masculinos de dominación. A través de este mecanismo, los escritores no solo han transferido una realidad parcial basada en sus experiencias, sino que han definido las experiencias de las mujeres a partir de sus propias vivencias e interpretaciones. Teniendo en cuenta lo anterior, este ensayo sostiene que los elementos que

conforman la heterodesignación están presentes en la novela contemporánea española y tienen un peso muy considerable en los discursos narrativos.

Los autores varones dentro del campo literario han contado tradicionalmente con el poder de significar la realidad a partir de valores y concepciones características, que impone socialmente la masculinidad hegemónica y que responde a sus propios intereses. Es por ello que las obras literarias funcionan como disposiciones generadoras de prácticas y representaciones que resultan discriminatorias. Por un lado, porque los autores a través de la heterodesignación definen a las mujeres en base a mitos y fórmulas estereotipadas que las sitúan en posiciones subalternas, negando su individualidad como sujetos de la trama literaria. Por otro lado, porque a través de la heterodesignación en la novela contemporánea los autores no solo transfieren sus propias experiencias e intereses (subjetividad), sino que consiguen legitimar y naturalizar formas de dominación masculina que van más allá del ámbito literario, y que tienen consecuencias directas en la configuración del orden social.

Por consiguiente, este trabajo tiene como objetivo principal observar de manera empírica la novela contemporánea española, valiéndose de la medición de los elementos representativos que conforman la heterodesignación en las obras. Precisamente ha sido a través de la sistematización y cuantificación de estos factores, que se ha profundizado en el relato literario y se han establecido relaciones con el contexto social. A través de este ensayo, nos aproximamos a la propia estructura en la que se crea el contenido literario, así como a las causas y consecuencias que se derivan del mismo.

La principal aportación de esta investigación reside en que consigue operativizar para su posterior cuantificación los principales factores que conforman la heterodesignación en la novela contemporánea española, llevando a cabo un análisis comparativo entre dos generaciones de autores que se enmarcan dentro del canon y de la vanguardia literaria. El análisis sociológico con perspectiva feminista nos permite mostrar no solo las evidencias que existen entre la producción simbólica y el poder (como aspectos indispensables en la reproducción de la dominación masculina), sino también conocer el valor cuantitativo de la reiteración de los elementos que conforman la heterodesignación en los discursos escritos en la ficción novelada. En este punto, resulta especialmente novedoso aproximarnos al contenido literario presente en el canon y la vanguardia desde un punto de vista empírico, a partir de la recopilación de datos perfectamente observables en las novelas.